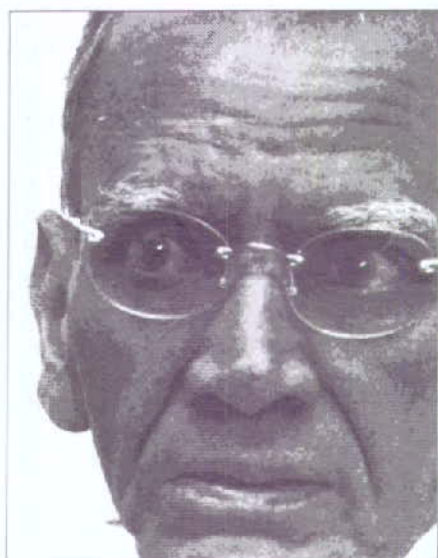


La Mesa de Negociación:

Por todos



Si alguien transmite integridad y credibilidad es Alejandro Armas, miembro del grupo negociador de la oposición quien accedió a revelarnos los dilemas de nuestra actual crisis.

Mercedes Pulido de Briceño

y para todos

De la Mesa de Negociación y Acuerdos se esperan soluciones. La Comisión de la Verdad que afronte las responsabilidades de los hechos del 11 de Abril, la violencia, y por ende, el desarme de la población y el proceso electoral. Puntos de agenda que llevaron a su conformación. Si bien la gente tiene grandes esperanzas en las posibles soluciones, también hoy se percibe lentitud y poca capacidad de consensos.

¿Cómo podríamos describir las posibilidades de acuerdos y consensos?

AA. Para nadie es un secreto la confrontación entre dos sectores que no representan la mayoría del país porque no esperan una solución negociada. Dos sectores cercados por sus propios demonios que ellos han creado. Chávez, por su lado, empeñado en construir una cosa extraña por completo a lo que los venezolanos queremos, y por otra parte, algunos sectores económicos particularmente los vinculados a los medios porque han ido demasiado lejos en la confrontación con Chávez y no tienen regreso. No hay una zona de despeje donde puedan convenir un mecanismo civilizado de solución de conflictos. Y esto mismo sucede con la gente de PDVSA. Para ambos parece no existir la posibilidad de negociación, pero resulta que ellos tienen el control del

problema. Cuando hablamos de posibilidades, me refiero a buscar un entendimiento sobre el problema electoral que pudiera tomarse el primer semestre de 2003, que es una cosa lógica, y que buscáramos la validación en el orden internacional que obligara a su cumplimiento, como ha ocurrido en otros países. No, la posición es buscar una solución ya. Por otra parte, están surgiendo negociadores espontáneos al margen de la Mesa para salir con la bandera de héroes y después pasar factura de sus logros. Todo ello conspira contra la Mesa.

¿Ud. Siente que hay fuerzas que atentan contra los resultados de la Mesa?

AA. Al principio era el gobierno porque la Mesa evidencia el nivel de conflictividad existente. La Mesa es una victoria para la oposición y un martirio para el gobierno. Este tiene que sentarse todas las tardes para demostrar ante los ojos del mundo que hay crisis en Venezuela. Pero si la oposición se empeña en descalificar y sacar la Mesa de circulación, pues me temo que se refuerza la confrontación violenta. Un ejemplo palmario es la poca importancia que los Medios le otorgaron al documento de la Conferencia Episcopal como llamado urgente a la negociación. Pareciera interesar más la confrontación primitiva que observamos en la relación Medios-Chávez. Yo percibo en el discurso del gobierno ciertas señales que se pueden aprovechar. Por ejemplo, el clamor por abrir las escuelas, ampliar los horarios bancarios, son espacios que pueden flexibilizar el paso, manteniendo cada uno sus convicciones. El paro puede convertirse en un boomerang

que desemboque en una confrontación entre "la oligarquía hambreadora" y "los sectores depauperados que sólo los defiende Chávez". Pero si se asoma la posibilidad de flexibilizar el paro, las salidas son diferentes. Tenemos un problema de interrelación entre los diferentes estamentos democráticos y la velocidad de las propuestas que la población nos exige a nosotros como grupo negociador. Hasta ahora se han hecho milagros, porque estamos claros que el gobierno va a la Mesa a obstruir.

La Mesa se mantiene gracias a la tenacidad, responsabilidad y conciencia de Gaviria. El gobierno está a regañadientes y lo vivimos constantemente, ya que cuando se logran ciertos avances y nos acercamos a la concreción de decisiones, como ellos dependen exclusivamente de la voluntad de Chávez, cuando regresan nada de lo acordado se mantiene. Considero que en este sentido el recién formulado grupo de amigos de Venezuela y la acción de la OEA a través del grupo de cancilleres puede reforzar la función facilitadora de la Mesa.

Pero entonces, ante esta realidad ¿Cuál es la estrategia que debiéramos tener como país?

AA. Creo que el gobierno parte de una hipótesis que no sé si podrán confirmarla. Ellos consideran que pueden quebrar a la oposición y arrodillarla. Lo que les resulta crítico es el área petrolera y probablemente se darán trastazos pero pueden alcanzar en cierto tiempo un nivel de un millón de barriles diarios y con ello empezar a jugar con la ruina del país.

Un país arruinado, donde la industria está muerta, el comercio precario y una oposición derrotada porque cayó en el juego de la confrontación. Bueno las primeras señales las tenemos con la aceptación absurda de la distribución de la cuota de Venezuela en la OPEP. Seríamos un país petrolero marginal con una sociedad depauperada, pero la clientela del gobierno puede vivir con ello y el resto de la sociedad arrodillada.

¿Hay alguna otra alternativa?

AA. Por supuesto que sí. A mi parecer, la oposición debe apoyarse en la opinión pública nacional e internacional. Transmitir sería y responsablemente las amenazas a la convivencia democrática. Ser firme en la solución electoral. Impulsar a los factores sensatos de la oposición y forzar a Chávez mediante la presión internacional a una consulta electoral donde Dios mediante, saldrá derrotado y empezar la reconstrucción del país. Para mí es la verdadera alternativa.

Descarto cualquier otra vía violenta, bien sea una intervención militar aun cuando pudiera ser pacífica o una intervención militar violenta que incluso puede darse por la misma vía y condiciones como Chávez ha rendido y doblegado a la Fuerza Armada, la corrupción de las cabezas visibles. No podemos negar que algunos sectores que adversan a Chávez que tienen medios también acarician la idea de comprar algunos generales y dar un golpe tradicional con lo cual entraríamos en una dictadura.

¿Y con la experiencia de una sociedad civil movilizadada puede darse tan fácilmente este tipo de acciones?

AA. No olvidemos que si la sociedad civil se confronta con Chávez en su terreno y acaba derrotada temporalmente, tendremos presos, represión, exilio, con lo cual no habría resistencia. Si hoy en día sin confrontación ya estamos viendo cómo la gente se va, imaginemos una situación represiva.

Estamos ante la disyuntiva de un referendo consultivo, solicitado por cerca de dos millones de firmas. ¿Qué sucede si se frustra?

AA. El referendo consultivo tiene el mérito de acercarse a la solución. Habrá que levantar nuevamente una bandera que fortalezca la moral de la gente movilizada. En mi opinión no debiera ir por la vía de la enmienda que tiene problemas similares al consultivo esto es, que el Tribunal Supremo de Justicia los declare inconstitucional porque va más allá de lo que expresa la Constitución o por la vía de eliminar el CNE al descalificar a Pisani.

Veamos algunas realidades. Hace falta definir un régimen de transición, para atacar situaciones de corto y mediano plazo, pero hoy no podemos hacerlo porque la Constitución no da margen para ello. En cambio pienso que una Asamblea Constituyente que no adolezca de los defectos que tuvimos en el 99 en donde el 60 por ciento retuvo el 99 por ciento de la representación lo cual es una monstruosidad desde el punto de vista democrático, y que incluya tanto a los sectores talibánicos de ambos lados como a la amplia mayoría de los venezolanos, podría facilitar el terminar la obra castrada en el 99.

Pero, ¿qué pasaría con la presencia de Chávez,?

AA. Preguntémosnos ¿Cómo hicieron los chilenos para quitarse a Pinochet? Hay que colocarse ante el hecho siguiente: Si salimos de Chávez por una insurrección popular, las consecuencias y el costo de ello sería gigantesco, pero si lo resolvemos electoralmente aunque nos lleve más tiempo es un logro indetenible. Muchos quieren que se vaya la semana entrante, pero allí está débil o fuerte. Podemos decir que hemos tenido muchos éxitos pero el objetivo no lo hemos conseguido.

El gobierno sabe lo que quiere y no permite que las negociaciones fluyan. Ahora también es evidente que si la Mesa se acaba la imagen del gobierno se deteriora. Si la Mesa no pudiera subsistir hay que enfatizar que el gobierno la acabó, por ello creo indispensable entender que la Mesa es un triunfo de la oposición. También la movilización de la calle como se ha venido haciendo entusiasta, masiva es una fiesta democrática y su presión rebota internacionalmente. La opinión internacional está cambiando porque nadie puede aceptar pasivamente que durante más de un año se realicen manifestaciones masivas cada vez más pluralistas si no existe una resistencia activa. Mientras eso exista hay posibilidades.

La asamblea constituyente puede ser una bandera para levantar la moral pero también una amenaza y tener un efecto disuasivo en el gobierno.

El reto es difícil y complejo porque tenemos un árbitro que no tiene mentalidad democrática. Para Chávez no existe intercambio respetuoso, ni adversario respetable. Y en

esta realidad es indispensable mantener el único espacio de encuentro y con posibilidades de reconocimiento para lograr soluciones electorales negociadas y consensuadas.

.....

Mercedes Pulido de Briceño

Psicólogo Social.

Miembro del Consejo de Redacción de SIC